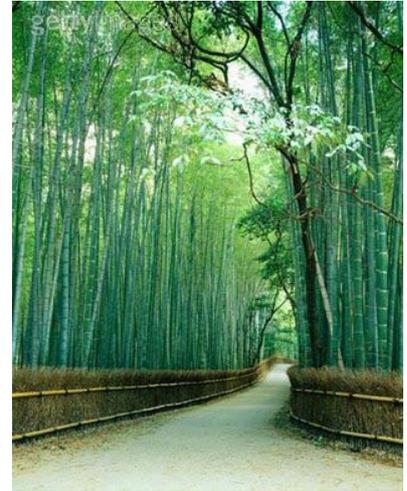


El Bambú Japonés

No hay que ser agricultor para saber que para obtener una buena cosecha se necesitan buenas semillas, abono y suficiente agua. También es obvio que el buen agricultor nunca es impaciente y deja que cada semilla crezca según su propio ritmo (*no todas las semillas son iguales*).

¿Por qué te digo esto? Porque todo esto me hace recordar una bonita historia que ahora mismo te voy a relatar. Escucha con atención.

La semilla de bambú japonés es una de las semillas más curiosas en la naturaleza. Es una semilla tan especial que no es apta para "*jardineros impacientes*". Para sacar algo de esta semilla necesitas plantarla en buena tierra, abonarla y preocuparte de que esté siempre bien regada.



Hasta aquí nada especial, ¿verdad? Esto es lo que tienes que hacer con todas las semillas. Sin embargo lo que hace que esta semilla sea especial no es el modo como la plantas sino lo que viene a continuación. Durante los primeros meses no pasa absolutamente nada; en realidad no pasa nada durante los **siete primeros años**. Hasta tal punto es una semilla extraña que un agricultor inexperto estaría convencido de haber comprado semillas infértiles.

Pero no, justamente durante el séptimo año esta misma semilla crece **30 metros en tan sólo seis semanas**. ¡¡**INCREIBLE!!** (*en la foto puedes ver cómo es un bambú japonés*)

¿Crees que tardó sólo seis semanas en crecer? No, la verdad es que esta semilla se toma siete años y seis semanas para desarrollarse.

Durante los primeros siete años de aparente inactividad este bambú se dedica a generar un complejo sistema de raíces que le van a permitir sostener su crecimiento total en tan solo seis semanas.



Muchas veces en la vida queremos encontrar soluciones rápidas y triunfos apresurados sin entender que el éxito es simplemente el resultado del crecimiento interno y éste requiere mucho tiempo.

Igualmente muchas veces te puedes ver tentado a creer que hay ciertas lecciones, asignaturas, temas... que no tienen mucho sentido o que son poco prácticas. Cuando esto suceda te invito a que pienses en el *Bambú Japonés*. Todo, absolutamente todo, tiene su sentido. No importa que ahora no lo veas, quizá sólo necesita tiempo para germinar.

No te des nunca por vencido. Saca el máximo de cada día y de cada momento, de alguna manera es ahora (*cada día en clase*) donde estás echando las raíces de tu futuro.

“ATRÉVETE A SER”

